

le muy bien y díjole seas bien venido, no recivas pena anda á ver lo que hizo un hijo de Montezuma allí le tenemos preso porque sacrificó muchos de nosotros y hizo llamar todos los señores de Mexico el Marques, y dijoles como era venido el señor de Mechuacan, que se alegrasen, y que le hiciesen combites y que se quisiesen mucho y señalaronle al cazonci unas casas donde estubiese y fué á ver el hijo de Montezuma y tenia quemados los pies y digeronle ya le has visto como está por lo que hizo, no seas tú malo como él y estubo allí cuatro dias y hiciéronle muchas fiestas los Mexicanos y alegrose mucho el Cazonci y dijo, ciertamente son liberales los Españoles, no os creia; y digeronle los principales, ya señor has visto que no te mentiamos no nos apartaremos de ti nosotros entendemos en lo que nos mandaren los Españoles y los navatlato come y huelga y no recivas pena, veamos lo que dirán y nos mandarán y llamole el Marques y dijole, vete á tu tierra ya te tengo por hermano, haz llebar á tu gente estas ancoras, no hagas mal á los Españoles que estan allá en tu señorío, porque no te maten, dales de comer y no pidas á los Pueblos tributos que los tengo de encomendar á los Españoles, y díjole el cazonci que asi lo haria, que ya le habia visto, y díjole yo vendré mas veces á visitarte y partiose con sus principales y venia holgando y jugando por el camino y llegó á Mechuacan y los Españoles no le hicieron mal, y díjole el capitan huelga en tu casa y reposa y ninguno entraba en su casa porque lo habia asi mandado el capitan, que no entrasen sino sus principales, y embió el cazonci á Don Pedro con aquellas

ancoras á Zacatula, que era por la fiesta á catorce de Noviembre del presnte año y fueron á llebar las ancoras mil y seiscientos hombres y dos Españoles y digeronle en el camino á Don Pedro que se compusiese porque le viesen los señores de Zacatula y pusose muchos collares de turquesas al cuello y llebaron las ancoras y volviose á Mechuacan con mucho cacao que le dieron los Españoles para Cristoval de Olí. Luego como vino Don Pedro, llamole el cazonci y díjole ven acá que haremos de aquellos principales que me quisieron matar, por la soberbia que tubieron, que me escapé de sus manos, ellos no se escaparán de las mias, vé y máta-los que eres valiente hombre; díjole Don Pedro, sea como mandas y partiose y llebo cuarenta hombres consigo cada uno con sus porras y pasó la laguna en amaneciendo y aquel principal llamado *Timas* habíase huido á *Capaquaro* y tenia espías puestas por los caminos y ya sabia como le queria hacer matar el cazonci y estaba esperando quien le habia de ir á matar y llegó Don Pedro con la gente que llebaba y hallole asentado con collares de turquesas al cuello y unas oregeras de oro en las orejas y cascabeles de oro en las piernas y una guirnalda de trevol en la caveza y estaba vorracho y Don Pedro estaba con una carta en la mano y como le vió aquel principal, díjole donde vas, díjole Don Pedro, á Colima vamos, que nos envian allá los Españoles y llegóse á él díjole; el cazonci ha dado sentencia de muerte contra tí; díjole aquel principal, por que, que hecho yo? Díjole Don Pedro, yo no lo sé, embiado soy; Díjole el principal llamado *timas*; porque viniste tu, eres tu valiente hombre, pele hemos

entrambos conque peharemos con arcos y flechas, ó con porras? díjole aquel principal; que era muy valiente hombre; dónde estuviste tu en el peligro de las batallas donde pelean enemigos con enemigos! donde mataste tu allí alguno á que viniste tu? seas bien venido, pues que mi sobrino el cazonci lo manda, sea así, yo poco faltó que no le maté á él idos vosotros que no me habeis de matar, yo me ahorcaré mañana ó esotro día, que sois muy avarientos los que venís y codiciosos los que me venís á matar dijo Don Pedro donde me has embiado tu que haya robado á nadie, tu eres el que robaste al cazonci y á sus hermanos y mataste todos los señores, porque tienes vergüenza de morir? y entrose aquel principal en un aposento de su casa y hizolo saver á sus mujeres, y quemaron mucho hilo y de sus alajas para llebar consigo, y mató una de aquellas mujeres para llebar consigo y tornó á salir donde estaba Don Pedro y la gente que le venian á matar y empezoles á dar de vever y tomó el vino Don Pedro y arrojolo en el suelo y díjole aquel principal, porque lo derramaste, que tenia; Díjole Don Pedro; vínete yo por ventura á visitar para que me diese á vever? Yo ambre tengo y no sed, díjole aquel Principal, quién no sabe que eres valiente hombre y que conquistaste á Zacatula! y díjole Don Pedro, burlas en lo que dices que conquisté yo á Zacatula, no la conquistaron los Españoles? y llegose á él con todos los que llebaba consigo, y asieron dél y decia paso, paso y acogotaronle con las porras y quebraronle la caveza y llevaronle arrastrando antes que muriese y no supieron sus mugeres de su muerte, que pensarou que no le matarian

tan pronto y todos los que estaban con él huyeron de miedo y entraron á su casa, de los yndios que llebaba Don Pedro consigo y empezaron á quitar las mantas á las mugeres, porque aquella costumbre era cuando mataban alguno, que le robaban todo cuanto tenia en su casa y díjoles Don Pedro, porque les quitais las mantas? Dijeron ellos, esta costumbre es Señor, y mandoselas tornar y tornaronles sus mantas y empezaron á llorar sus mugeres á aquel principal muerto y á decir hay señor esperamos que queremos ir contigo y díjoles Don Pedro no lloreis quedaos aquí que á él solo matamos no vais á ninguna parte estaos con sus hijos y no hayais miedo y trageron su hacienda y enterraron aquel principal en un lugar llamado *Capaquaro* y tornose á la ciudad y tornole á embiar el cazonci á matar los otros principales que le habian querido matar y quitoles toda su hacienda y fueron luego los Españoles á conquistar á colima y hasta las mugeres les llebaban las cargas y fué por capitán de la gente que fué de guerra *Huizizilzi* y conquistaron á Colima y no murió ningún Español y mataron y murieron muchos de colima y sus Pueblos, y los yndios de Mechuacan iban á la guerra con sus Dioses, vestidos como ellos solian en su tiempo y sacrificaron muchos de aquellos yndios y no les decian nada los Españoles y *Huizizilzi*, Apanuco, con mas gente y despues con Cristoval de Olí á las Higueras y allá murió y viniéron los Españoles desde á poco á contar los Pueblos y hicieron repartimiento de ellos; despues de esto fue el cazonci á Mexico y díjole el Marques si tenia hijos ó Don Pedro y digeron que no tenian hijos, que principa-

les había que tenían hijos mandoles traer para que se enseñasen la doctrina cristiana en San Francisco y estubieron allá un año quince muchachos que fueron por la fiesta de *Mazcoto* á siete de Junio y amonestoles el cazonci que aprendiesen que no estarian allá mas de un año y desde á apoco hubo capítulo de los Padres de San Francisco en *Guaxacincó* y embieron por Guardian un padre antiguo muy buen Religioso, con otros Padres á la ciudad de Mechuacan, llamado Fray Mindechues, y holgaronse mucho los Yndios. tomose la primera casa en la ciudad de Mechuacan habrá doce años y empezaron á predicar la gente y quitarles sus borracheras y estaban muy duros los yndios, estuvieron por los dejar los Religiosos dos ó tres veces; despues vinieron mas Religiosos dos ó tres veces, de San Francisco y asentaron en *Vcarío*, despues en *Cinapacuaro*, y de allí fueron tomando casas y hízose el fruto que nuestro Señor save, en esta gente, de tan duros como estaban se ablandaron y dejaron sus borracheras y ydolatrías y ceremonias, y bautizaronse todos y cada dia van aprovechando y aprovecharán con el ayuda de nuestro Señor.

DE LO QUE DECIAN LOS YNDIOS LUEGO QUE VINIERON ESPAÑOLES Y RELIGIOSOS Y DE LO QUE TRATABAN ENTRE SI

Luego como vieron los Yndios los españoles, de ver gente tan estraña y ver que no comian sus comidas de ellos y que no se emborrachaban como ellos llamabanlos *Tucupacha* que son Dioses y *teparacha* que son grandes hombres y tambien toman

este vocablo por Dioses y *acacecha* que es gente que trahe gorras y sombreros, y despues andando el tiempo los llamaron cristianos, decian que habian venido del cielo, los vestidos que trahian decian que eran pellejos de hombre como los que ellos se vestian en sus fiestas, á los caballos llamaban venados y otros *tuycen* que eran unos como caballos que ellos hacian en una su fiesta de de *cuingo*, de pan de bledos y que las crines que eran cabellos postizos que les ponian á los caballos; decían al cazonci los Yndios que primero los vieron, que hablaban los caballos, que cuando estaban á caballo los Españoles que les decian los caballos por tal parte habemos de ir, cuando los Españoles tiraban de la rienda decian que el trigo y semillas y vino le habian trahido, que la madre *cueravaperi* se lo habia dado cuando vinieron á la tierra; cuando vinieron los Españoles, cuando vieron los Religiosos con sus coronas y así vestidos pobrementemente y que no querian oro ni plata espantabanse, y como no tenian mugeres decian que eran sacerdotes del Dios que habia venido á la tierra y llamabanlos *curiticha* que eran sus sacerdotes que trahian unas guirnaldas de hilo en las cavezas y unas entradas hechas, espantábanse como no se vestian como los otros Españoles y decian dichosos estos que no quieren nada despues unos sacerdotes y hechiceros suyos hicieronles en creyente á la gente que los Religiosos eran muertos y que eran mortajas los habitos que trahian y que de noche dentro de sus casas se deshacian todos y se quedaban hechos huesos y dejaban allí los habitos y que iban allá al Ynfierno, donde tenian sus mugeres y que venian